

tud en virtud, hasta llegar a ver a Dios de Sion: y al passo, que se van acercando mas a Dios, se van des-  
uiando mas de todas las criaturas, como lo hazia S. Pablo quando dixo, que *Retro sunt obliuiscens ad maiora me extendo*, pongome de puntillas sobre los bienes desta vida por alcanzar los eternos, que son de mayor substancia, y duracion. Esto hazia este bendito Frayle, pues para aprouechar cada dia mas en la virtud, se fue siempre alexando mas de las cosas desta vida: y fue tan superior a todo, que peniendo-  
las debaxo de los pies, a penas las tocava, por abalanzarse mas alas de essas alturas. Y assi en el Conuento de Badaia nunca supo demas, que celda, Choro, y General. donde leía, porque todo lo que no era enseñar, leyendo lo ocupaba en la Oracion, a donde siendo discipulo humilde, salio muy aprouechado, y docto Maestro en cosas de espiritu, y tanto, que puedo afirmar, como quien le comunicó muchos años, ya quando siendo Pronuncial, fuy su Secretario, ya en otras muchas ocaciones, que nunca le vi rato ocioso, porque o ya ocupaua el tiempo en negocios de su alma, o ya en el prouecho del proximo, y esto con vna dulçura, gusto y alegría, que mas parecia hombre del Cielo que de la tierra, como lo veremos por el largo discurso de su vida sancta, que quisiera Yo imitar, que escriuir, porque como todos los que oy viuen en esta Prouincia le conocieron y vieron sus raras virtudes, juzgarán por poco, y corto lo mucho: si bien assi todo lo que dixere, lo escriuiré como testigo de vista, con que aunque quede la hystoria limitada, no le quedará la sustancia de la verdad ni el desseo de acertar a dezirlo todo.

CAPITVLO, XII.

DE COMO TRATO EL P. FR. PEDRO DE VERA  
DE PASSAR A ESTA NUEUA ESPAÑA, A  
LA CONUERSION DESTOS NATURALES, Y LOS GRANDES VA-  
RONES QUE PASSARON CON EL.

Estando ocupado en el Conuento de Badía en el exercicio, que emos visto, el P. Fray Pedro de Vera, tuuo grande espiritu de passar a esta tierera, a la conuersion destes Naturales: cosa, que sin duda comunicaria vna, y muchas vezes con Dios, en la Oracion, por que a pocos años lo puso por obra, y fue su venida de grandissimo fruto, y aprouechamiento para estos Naturales, y honra grande para esta sancta Prouincia.

Truxole el P. Fr. Diego de Herrera, que tuuo cedula de Obispo de Manila, que entonces no era Arçobispado, y se ahogó a vista de la misma Ciudad, y con el vinieron los Religiosos siguientes para estas Prouincias.

† El Venerable P. Fray Pedro de Vera.

† Fr. Iuan de Baldes, hombre doctissimo, y gran Predicador, leó Theologia, y Escripura en Mexico, retirose a aprender la lengua Otomi, y la supo con eminencia.

† El P. Fr. Diego de Montoía, grande Escripura-  
ta, y boca de oro en el pulpito: leyó Escripura en el Conuento de N. P. S. Augustin de Mexico, con gran aplauso, y opinion passó al Perú, y dio en muy recolecto, murio sanctissimamente.

† El P. Fr. Francisco de Nogales, hombre muy venerable Predicador de Espiritu, y gran Religioso.

† El P. Fr. Iuan de Velasco, excelente Predicador.

† El P. Fr. Antonio de S. Roman, que compuso la mesa franca, libro muy espiritual, y de bocados muy sabrosos, para el alma, que quiere sentarse a ella, vno de los mejores Predicadores de su tiempo.

† Fr. Alonso de Orozco, gran Letrado, leó en esta Prouincia, en el Conuento de Valladolid: el qual voluio a España, murio en la Recolecta muy santamente.

† El P. Fr. Diego de Escobar gran Predicador.

†† Fray Diego de Ordaz, muy docto hombre, y gran pulpito.

† El P. Fr. Iuan de Ledesma, docto, grandissimo Latino, Rethorico, y Griego.

† El Venerable P. Fr. Diego de Soto, que á gouernado tres vezes esta Prouincia, vna por Prouincial, y dos por Rector Prouincial.

† El Venerable P. Fr. Pedro Meneses, Difinidor en acto, que por viuir todavia estos dos Religiosos, callaré sus virtudes.

Era Prouincial de Castilla, aquel gran Predicador, el P. M. Fr. Gabriel Pinelo, año de 74. quando estos Religiosos salieron de España: y de la Prouincia de Mexico, el P. M. Fr. Alonso de la Vera Cruz, Cathedratico de la Prima de Theologia, de Vniuersidad. Prior de Mexico, el P. M. Fr. Iuan Adriano, Maestro de Predicadores, y exemplar viuo de bien regir; Superior, aquel gran obseruante Fr. Iuan de la Annunciacion.

CAPITVLO, XIII.

DE COMO EL PROVINCIAL ASSIGNÓ AL P.  
Fr. PEDRO DE VERA POR CONVENTUAL DE  
VNA DESTAS CASAS DE MECHOACAN.

Desembarcaron estos Religiosos en S. Iuan de Vlva. vispera de N. P. S. Agustin. y por la relacion de atras se echara de ver, quan lucido las de oro, encendido en charidad, para Dios, y para el proximo, de tantos y tan grandes sujetos, que solos ellos bastaran a repartir el pan de la palabra de Dios, que dize la Escripura, y a hinchir de la diuina ciencia los vasos vazios, quando acá, aun por aquellos remotos tiempos no viera tan grandes rios deste diuino Licor, porque por aquellos tiempos ya la casa de Mexico, y las Prouincias tenian hecho su empleo: Pero no por esso dexaron de ser estos sanctos Religiosos de grandissima importancia en esta tierra. En la qual començaron luego a ocuparse cada vno, en el ministerio, para que era llamado, conforme los talentos que se les auian repartido con que desde luego començaron a grangear, sin ser nada pereçozos como aquel mal sieruo del Euangelio, que como hombre muerto, quiso tambien enterrar el talento en el sudario, de que se le haze gran cargo, y tras el se vio el castigo, muy a la puerta, porque en la casa de Dios, no á de auer ora occiosa, ni tiempo en que no se negocie algo, como lo hizieron estos Ministros del P. de Familia, que no dexaron la açada de las manos, trabajando de sol a sol en esta nueva Viña, ni se estuuieron mano sobre ma-

no, como gente por demas, sino que con una emulacion sancta, y deuota se fueron auentajando en el aprouechamiento del proximo con tan gran perseuerancia, que si lo consideramos bien, hallaremos, que no fue sal vana, si no vna sal, que por salar estas nueuas tierras, se consumieron a si mismo. Y assi auiendo llegado a la Ciudad de Mexico los fue embiando el Prouincial, y ocupando en diferentes officios: y al P. Fr. Pedro de Vera le cupo el venir a esta Prouincia de Mechoacan, a donde luego se dio a aprender la lengua Tarasca, con tanto cuydado, que dentro de muy pocos meses la començo a predicar, y supola con tanta eminencia, que vino a ser vna de las auentajadas lenguas, que tuuo esta Prouincia.

Y para que se vea el feruor grande con que este sieruo de Dios queria aprouechar a su proximo: es de saber, que desde Mexico, començo a aprenderla, como el me lo dixo muchas vezes, a imitacion del sieruo embiado, que dize la Escripura, tan presto en el partir, como presto en la carrera.

Predicaua todos los domingos, y fiestas del año a estos Naturales, y muchos domingos, predicaua dos sermones en diferentes pueblos, sin enfadarse jamas, y quando caminaua por la Prouincia, y llegaua a algun lugar donde no auia Ministro, a aquella ora apercebia al pueblo, para que muy de mañana, viniessen a oír sermon, aunque viesses llegado muy cansado, como succedio en cierta ocasion, que caminando juntos, siendo el, Prouincial, y Yo su Secretario, llegamos a un pueblecito, visita de la Orden de S. Francisco, llamado S. Lorenzo: y

Gen. 49 sic:  
Latina lectio  
temporanea s.  
& velozes Sr u.  
ges.

auiendo caminado aquel dia doze leguas, llegamos al anochecer a vn pueblo, que se llama Capaquaro beneficio de Clerigos, y pensando, que nos quedaríamos alli, porque era ya noche, y veniamos cansadissimos no quiso, aunque se lo rrogué, y assi pasamos adelante a este pueblecito de S. Lorenzo, que a mi parecer tendria entonces 25. o 30. Indios, a donde llegamos a mas de las ocho de la noche: pues a aquella ora hizo apercebir el pueblo, y a las quatro de la mañana les estaua predicando con tanto espiritu, como si no vuiera caminado vna legua, y como si tuuiera delante vn gran auditorio. De manera que venimos a mata cauallo, y caminamos aquella gran jornada, dando a ratos de ojos, por ser entrada ya la noche, solo porque aquellos pobrecitos Indios tuuiesen aquel pasto espiritual.

Con esto, y su grande exemplo era seguido, y adorado de los pueblos, como se echó bien de ver en vna ocasion, que estuuu fuera desta Prouincia en el Conuento de la Puebla de los Angeles, pues con auer, como ay, desde Teyrosto a aquella Ciudad 86. leguas, yvan los Indios en su busca, con la facilidad, que si fuera, vna pequeña jornada y esto no vna vez, sino muchas, y lo mismo estando por Prior del Conuento de Vquareo, que ay 40. leguas: y aun vimos vna cosa particularissima. Y fue que algunos Indios, que auian edificado casas nueuas en Teyrosto, no las querian abitar, hastaque fuesse el P. Fr. Pedro de Vera a bendezirlas, porque realmente le veneraron, y tuuieron siempre por hombre sancto, mereciendolo assi sus heroicass obras, su vida Apostolica: por lo qual era seguido de los pueblos; como

se cuentan de san Pablo en sus Caminos, y peregrinaciones, quando yua a predicar, y a conuertir almas de la Gentilidad, a la Fé de Christo: *Multique*

*Acta. Apost. 19*

*credentium veniebant confitentes actus suos.* Corria la fama, y volaua por todas aquellas Prouincias, y Ciudades, y assi venian corriendo en busca del Apostol, de su doctrina, de sus affectos de la Palabra de Dios, que jamas voluio vazia, como creo, que no lo voluio en la Predicacion de nuestro S. Fr. Pedro de Vera, sino que como saetas salidas de vn horno encendido en amor de Dios, y del proximo, hazia grandes affectos, con que aprouechó grandemente a estas barbaras Naciones, y ganó muchas almas para Dios, hijos del Euangelio, engendrados dos vezes, como dize el Apostol, porque el Predicador Apostolico, el Ministro Euangelico, á de ser como el buen Pintor, flematico en su officio, y diligente en su trabajo, no se á de cansar hasta sacar perfecta la ymagen: esto es, *Donec formetur Christus in nobis*, como lo hazia este gran Ministro del Euangelio el P. Fr. Pedro de Vera, tan cuydoso del bien destas almas, redimidas con la Sangre de Christo, que o siempre le estaua predicando, o siempre administrando sin cansarse un punto, y por el prouecho dellos, ya curandolos en sus enfermedades, en que tuuo charidad singular, como otro Pablo, que de cosas cuenta el diuino Apostol de si. Temores, alegrías, vigiliás, recelos, trabajos a montones. Todas estas cosas se rebalsan en el coraçon de Pablo? todas estas angustias se amontonan en su pecho? si perque *Charitas omnia substinet, omnia suffert* todo lo sufre la charidad, todo lo tolera, todo

se le haze facil aun coraçon abrasado en amor de Dios, y del proximo: Ya va a Corintho, ya se embarca para Ierusalem, ya vuelve a Macedonia. ya atrauiesa la gran Asia, ya padece tres dias de naufragios. por llegar a Roma, a aprouechar a aquellos nuevos conuertidos, sin tomar descanso, ni reposo, (que los caminos bien gastados en los Ministros Apostolicos, son las grangerias de su mayor ganancia, imitando en esto a su diuino Maestro Christo: Alarga el passo por aguardar a vna Samaritana, peccadora sentado, cansado, y sonroseado, sobre el brocal de vn pogo, al punto de medio dia,) imitaua quanto le era possible, el P. Fr. Pedro de Vera al diuino Pablo, porque fue vn incansable Ministro, y tan cuydoso, que nunca paraua. Que bien dixo de si el Propheta Rey, hablando con su Dios: *Dilatasti gressus meos subtus me, & non sunt infirmata vestigia mea*, hizistisme Señor caminar a passolar-go, y no por darne priessa en el camino, me senti rendido ni cansado, antes caminé siempre con mayores alientos, y brios. Genebrardo dize, *secundum voluntatem meam*: el caminar con gusto, como si dixera apriessa, y sin cansancio, fue porque caminé con mi misma voluntad, libre mi gusto, como si dixera en el caminar, y a donde nosotros leemos, *Et non sunt infirmata vestigia mea*, lean los Setenta Interpretes, *Et non deficient tales mei*: no enfermaron los pies ni los talones faltaron, porque como los pies del justo sean sus affectos (entendiendolo en sentido myxtilico:) y estos esten abrasados en fuego viuuo, ni se cansan, ni enferman en los caminos largos que haze el justo en prouecho del proximo, porque

Psa. 17.

Genebr. sup  
Psa. 17.

Septuag. Yn-  
terpe.

caminan los caminos de fuego, que dize la Escritura, que nunca cansan, enfadan, ni dan fastidio. Esto se vio bien en este S. Frayle, porque jamas le vi cansado de caminar por el prouecho del proximo y con caminar tanto, nunca enfermó, sino fue viendo enfermo el proximo, como dezia S. Pablo: y aun podemos dezir, que no se le enuejecian los talones delos çapatos, porque el traerlos este S. Varon, era como si no los truxera, que demas, que no queria que se los diessen de cordouan, sino de basta vaqueta, le durauan vnos tres, y quatro años: traía el pie desnudo del tobillo para baxo, sin querer vsar soletas, con ser tierras frigidissimas, las que abitó, la mayor parte de su vida, de manera, que por la honestidad, vsaua çapatos duros de vaqueta, y como los calçaua sin soletas, antes eran de mayor tormento.

CAPITVLO, XIII.

DE LA GRAN ORACION DEL P. FR. PEDRO DE VERA, Y OTRAS COSAS TOCANTES A SU S. VIDA.

Fue el bendito P. Fr Pedro de Vera Religioso de grandissima Oracion, y de tan poco dormir, que a mi parecer, no dormia cada noche quatro oras, porque cassi toda ella la passaua en el Choro en Oracion mental. Regaua el Choro con sangre, y lagrimas, porque los ojos, y la disciplina eran los despertadores de aquel verdadero penitente, y ni mas, ni menos por el bien vniuersal de la Iglesia, de las Religiones, y por estos pobres Indios: cuya

Oracion del P.  
Fr. P. de Vera,

Magr. Delg. in  
lib. Vict. Yns-  
torun,

Bernar. serm.  
23 sup. Cat,

medra y aprouechamiento desseaua con amor de padre espiritual, y en esto estaua de dia, y de noche, sin cessar. Gran bien, y gran felicidad en alcançar vn siglo de muchos virtuosos, y perfectos, porque a las Republicas las tienen en pie, la virtud de los antiguos, y las buenas costumbres de los presentes. Pues como advirtio doctamento vn docto, las almas, que comiençan a seruir a Dios, quedan enriquecidas con los faouores, que los perfectos reciben de Dios en la Oracion: Pensamiento antiquissimo del diuino Bernardo, explicando aquellas palabras del capit. I. de los Cantares que dice la Esposa a su querido Esposo. Lleuadme Esposo mio en vuestro seguimiento, que si Yo voy, no yré sola, otras me seguiran: y ellas, y Yo correremos en pos de Vos, al olor de vuestros preciosos vnguentos. Y vueluèse la Esposa luego a las almas, que con ella auian corrido, y dizeles: El Rey me entró en su Camarin, y Botilleria (y hasse de aduertir, que aunque estas donzellas corren con la Esposa, sola la Esposa entró dentro de los Retretes del Esposo, y ellas se quedaron fuera: porque como dize el diuino Bernardo, como es la que mas ama, y mas corre, es la que llega a estos faouores primero que las demas!) Dales pues quenta de los grandes faouores, que á recibido, para alentarlas, y fue dezirles (como prosigue S. Bernardo:) Aunque entré sola a gozar destes particulares faouores, no seran para mi sola, medra vuestra será, todas participareis dellos, y assi responden las damas. Somos niñas, y poco versadas en este camino. Tu eres nuestra madre; y como tal, tus pechos se llenan para nosotras: con